


Winter 2011

Book Review: Un affaire casi perfecto

Barbara L. Loach

Cedarville University, loachb@cedarville.edu

Follow this and additional works at: http://digitalcommons.cedarville.edu/english_literature_modern_languages_publications

 Part of the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

Recommended Citation

Loach, Barbara L., "Book Review: Un affaire casi perfecto" (2011). *English, Literature, and Modern Languages Faculty Publications*. 55.
http://digitalcommons.cedarville.edu/english_literature_modern_languages_publications/55

This Book Review is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Cedarville, a service of the Centennial Library. It has been accepted for inclusion in English, Literature, and Modern Languages Faculty Publications by an authorized administrator of DigitalCommons@Cedarville. For more information, please contact digitalcommons@cedarville.edu.

tura más compleja, algunos críticos se han sentido decepcionados. Sostengo, sin embargo, que *Demasiados héroes* es mucho más compleja de lo que parece a primera vista. Las claves que plantea con relación a los héroes o payasos o al rompecabezas de la memoria y a los sucesos históricos que se perfilan al margen de la historia de un hijo que busca recuperar a su padre, sugieren una reflexión sobre la necesidad de seguir reevaluando la historia y seguir intentando comunicar esa sensación de urgencia histórica a las nuevas generaciones. La estructura dialógica, nada común en la novela latinoamericana actual, muestra un buen manejo de diversas voces y del ritmo conversacional. El permanente contrapunto entre los personajes sugiere una búsqueda real que no termina. En suma, *Demasiados héroes* es una especie de memoria dialogada, pero también es una reflexión sobre olvidos y silencios que provocan nuevos cuestionamientos.

Elvira Sánchez-Blake
Michigan State University

Subercaseaux, Elizabeth. *Un affaire casi perfecto*. Madrid: Siruela, 2010. 193 pp.

Cuando Amanda Griffin, esposa de un pujante hombre de negocios, le propone a Juan Manuel Rementería, juez de la Corte Suprema, que tengan un affaire, se pone en marcha una serie de eventos que conducen al asesinato de la mujer. Esta muerte lleva consigo el peligro y el potencial de un escándalo capaz de trastornar la ordenada fachada de la clase alta santiaguina e incluso los rangos más altos del sistema político chileno.

Con esta novela Elizabeth Subercaseaux, autora y periodista chilena, nos presenta su última aventura literaria dentro del género de la novela policíaca. Tradicionalmente un género asociado con la masculinidad de sus propios autores (o al menos de sus investigadores o detectives), el género goza de creciente popularidad entre escritoras latinoamericanas y norteamericanas. Subercaseaux lleva más de una década trabajando dentro de este género, y esta novela es su mejor logro hasta ahora. Entre sus novelas policíacas más recientes se encuentran *Asesinato en La Moneda* (2000), *Asesinato en Zapallar* (2007) y *Asesinato en Vitacura*. En todas ellas la trama va descubriendo las pasiones y los escándalos ocultos dentro de la clase alta chilena.

En realidad *Un affaire casi perfecto* puede leerse como una revisión escrupulosa de su novela anterior *Un hombre en la vereda* (2001), ya que cuenta con los mismos personajes principales y una trama casi idéntica, pero en la novela previa el suspenso de la novela se veía interrumpido por un sobrecargo de divagaciones sociológicas y personajes superfluos. En *Un affaire casi perfecto* se eliminan las divergencias y tangentes superfluas (junto con unas sesenta páginas de texto). Aún más impor-

tante, la autora ha transformado la estructura de la historia de la anterior novela para que sus lectores puedan participar activamente de la ironía dramática de esta nueva novela. La evolución de Subercaseaux como autora de ficción policíaca se aprecia aquí a través de la organización de la novela, el ritmo de la acción, un más sutil desarrollo de los personajes y un narrador menos intruso.

Barbara Loach
Cedarville University

Valdés, Zoé. *El todo cotidiano*. Barcelona: Planeta, 2010. 250 pp.

La novela *El todo cotidiano* reintroduce el personaje de Yocandra—a quien dejamos en *La Nada Cotidiana* (1995) en una Cuba sin esperanzas a las puertas del “Periodo Especial” de los años 90—ha salido al exilio como “balsera” por el Estrecho de la Florida, ha experimentado el paso por Miami, donde frió croquetas de pollo, esperó “el año y un día” para arreglar los papeles de residente Americana, y ganó lo suficiente para largarse a París, a soñar como todo escritor que se respeta. De hecho las primeras páginas del libro abren con una descripción de la ciudad que fuera mítica para el exilio literario latinoamericano de los 60–70, convertida en los tiempos de Yocandra “en un sueño gelatinoso con trasfondo de rumba” (11).

La protagonista ha rentado una habitación en un edificio de la calle Beautreillis donde se encontrará con otros exiliados de la isla, que según ella tienden a la trivialidad (32). Es a partir de aquí que el cronotopo de la casa de huéspedes es usado de modo que la forzada coexistencia, las conversaciones más banales entre los inquilinos, funcionan como enlace de historias paralelas que reflejan no sólo las peripecias de los exiliados cubanos, sino de las gentes de todas partes del mundo. En la casa, conviven con Yocandra, ingleses, rusos, argelinos, franceses, polacos, nacionalidades que se contagian de la alegría cubana. La Memé, la cándida anciana creada por Valdés, aunque sorda, termina bailando en uno de los “bembés” que se forman con cualquier pretexto.

Yocandra sigue funcionando como narradora homodiegética. A través de su voz de narradora desde dentro de la trama, se plasma la mirada a ese mundo dispar que ensambla Valdés, armando la estructura por adición mencionada (también herencia de la picaresca española) en torno a ese fuerte sujeto femenino que ya encontramos en *La nada cotidiana*. La Yocandra de *El todo cotidiano* ha madurado, y eso implica un nuevo giro literario si seguimos en la línea de comparación de las dos novelas. En París tenemos una mujer que se ha casado por interés, y que ha hecho lo posible por “sacar” de Cuba a su madre, lo que la narradora define como “el tiempo de un parto” (93), arrojando luz sobre la relación cuerpo-madre-escritura que recorre toda la obra de la cubana. “La Ida” aquel estupendo carácter que ya conocemos de *Te di la vida entera* (1997), ha llegado a la “ciudad luz” para epatar a los franceses con